
VICTORIA SOBRE EL MAL

Apocalipsis 19 y 20

I. La iglesia triunfante (Apoc. 19 :1-3)

A. Victoria sobre el pecado

Si se quitara el pecado del mundo, se eliminaría todo lo que debilita nuestra relación con Dios. Si esto sucediera podríamos vivir sin tentación, rebeldía, culpa ni castigo. Esa es una descripción de como será en la eternidad.

Apoc. 19 es una escena de gozosa adoración.

Los creyentes alaban a Dios por sus juicios. El ha juzgado a la gran ramera (Babilonia) Jer. 51 :48. Babilonia es el sistema malvado e impío del mundo que se burla de lo piadoso o de lo puro. Corrompió al mundo y derramó la sangre de los siervos de Dios. Dios ha contestado el clamor de los mártires a Dios en Apoc. 6 :10 para que vengara su sangre.

El mundo, con el anticristo al frente y de brazo con la gran ramera, barrían de su círculo todo lo santo, aquellos que le impedían pecar libremente. A veces parecía que el mal finalmente prevalecería, que toda oposición al mal es una locura, pero de todos modos al final, llegó la victoria de la verdad.

Los cristianos nunca deben perder de vista la seria amenaza que el pecado representa para su vida, ahora y por la eternidad. El pecado destruye la vida y trae el juicio de Dios.

Todo lo que Dios hace es un reflejo de su carácter. Su juicio nunca es injusto, inmerecido ni prejuiciado.

B. Triunfantes por medio de Cristo (Apoc. 19 :4-10)

1. Todo el cielo se une en la adoración a Dios. Allí estarán personas de todos los grupos sociales y étnicos.

Como todos los gobiernos establecidos por el hombre, llega el momento que estos gobernantes procuran sacar el mayor provecho. Así mismo será en el reinado del anticristo. Todos los gobiernos mundanos con sus gobernantes son fieras enmascaradas, si bien exteriormente parecen una gran estatua.

De pronto, "la piedra que se desprendió del monte", desmenuzará la estatua de barro. El Rey de reyes señoreará, el gobierno celestial tomará las riendas del control en sus manos. Los santos y justos que estuvieron en el mundo, y quienes aquí fueron subestimados y perseguidos, hallarán ahora defensa y verdad (Salmo 72 :1-7, 12-14 ; 16-17). ¡Cómo pues, no regocijarse y cantar ! Cristo ha demostrado su reino destruyendo a la gran prostituta. La destrucción de la bestia, del falso profeta y del dragón ocurrirán más adelante.

2. Las bodas del Cordero (Apoc. 19 :7-10)

Las bodas del Cordero es la unión de Cristo con su iglesia, la iglesia de los salvados y santificados con la muerte y la sangre de ese Cordero. La misma ceremonia y su contenido no son descritos, pero sin duda formarán parte en la ocasión, ya que ello es exigido por todas las bodas.

¿De qué manera es similar al matrimonio a nuestra relación con Dios ? Dos de las grandes cualidades de un buen matrimonio son amor y dedicación. Cristo mostró esas cualidades en la cruz.

a. El lugar de las bodas (Apoc. 19 :7)

Se llevará a cabo en el cielo, después del juicio de Babilonia (Apoc. 19 :1 ; 21 :9-10). Las bodas del Cordero son aludidas en la última cena (Mat. 26 :26-29). Las bodas del Cordero están en contraste a la destrucción de la prostituta donde la voz del esposo y la esposa nunca se oirá en ella más (18 :23).

Los términos del matrimonio son aceptados en presencia de testigos, y se pronuncia la bendición de Dios sobre la unión. Desde ese día el novio y la novia son legalmente esposo y esposa (2 Cor. 11 :2).

b. El esposo (Apoc. 19 :7b)

Es Cristo, llamado aquí el Cordero, debido a que El se entregó en sacrificio por nuestros pecados. (Jn. 1 :29 ; 3 :28,29)

c. La Esposa (Apoc. 19 :7b)

La esposa es el pueblo de Dios. La iglesia, en su calidad de desposada de Cristo, debe ser limpia y santa, cualidades que de ninguna manera se puede decir que las llenan las iglesias mundanas existentes.

La esposa, se ha preparado para la boda, para la cena de las bodas del Cordero (Apoc. 19 :9). La esposa fue descrita en Apoc. 14 :4-5 como vírgenes puras y sin mancha.

II. El Cristo vencedor (Apoc. 19 :11-16)

A. Grandeza de su poder

Cuando Juan terminó la visión de la cena de las bodas, ve en otra visión a Jesús montado en un caballo blanco, como vencedor. Jesucristo viene a juzgar y preparar el camino del milenio. Se acerca el Armagedón.

Al ser "fiel y verdadero", nos dice que podemos confiar en El, ya que El se opone a todos los falsos dioses y doctrinas engañosas que han plagado a la humanidad a través de los siglos.

1. El recorrido post-bodas (Apoc. 19 :11-14)

Después de las bodas, Cristo se dirigirá con la iglesia a la tierra (1 Tes. 3 :13).

En la venida de Cristo dejan de manifestarse la gracia y la misericordia de Dios para la humanidad pecadora. Será total la destrucción de un mundo adverso. Es un cuadro desesperanzador el juicio sin la posibilidad de misericordia.

Vestida de lino fino que representa la limpieza mediante la sangre de Cristo, la iglesia va detrás de El. Ella es su ejército (v.14), pero sólo es observadora en la batalla. Sólo vendrá la victoria mediante el poder del Cristo resucitado.

Tres símbolos describen las armas que causará la destrucción de los poderes del mal (v. 15).

a) una espada—la Palabra de Dios—sale de la boca de Cristo. (Ref. Juan 12 :48 ; 2 Tes. 2 :8 ; Heb. 4 :12 ; Heb. 11 :3).

b) vara de hierro - Se usa para aplastar y destruir (ref. Salm 2 :9 ; Isa. 11 :4 ; 13 :9 ; Sof. 1 :15 -18 ; 3 :8).

c) un lagar—representa la totalidad de la destrucción y que indica el gran aborrecimiento de Cristo hacia el pecado. (ref. Isa. 63 :1-6 ; Joel 3 :13).

B. Conquista absoluta (Apoc. 19 :17-21)

En Apoc. 19 :17 Juan ve a un ángel de pie en el sol. El sol es eclipsado por el mensajero de Dios.

El ángel convoca a los buitres y demás aves de rapiña para el gran banquete. Devorarán la carne de los reyes y de los esclavos, los más poderosos de los hombres con los menos importantes. No valdrá de nada en esa batalla la riqueza, el prestigio ni el poder. Todos son iguales y todos morirán (v. 18).

1. El tiempo de la guerra

Esa última batalla es antes del milenio y tendrá lugar en el valle de Armagedón. La batalla de Armagedón será un conflicto breve pero decisivo. Comenzará cuando Cristo estará viniendo hacia la tierra. Será éste el torpe intento del anticristo para impedir, mediante la fuerza humana y sus armas, que Cristo llegue a la tierra.

2. Todos menos dos en esa batalla caen rápidamente muertos con la espada (19 :21). Mientras los cuerpos de esos ejércitos están tendidos en el campo, las aves de rapiña comienzan su tarea horripilante.

3. La batalla tendrá lugar en Armagedón. Armagedón se encuentra en el valle de Megido, junto al Monte Carmelo. La ciudad es indiscutiblemente Jerusalén.

Hablamos de un territorio que abarca mil seiscientos estadios. Mil seiscientos estadios sumarían cerca de doscientos cincuenta kilómetros (Apoc. 14 :20). Todo esto indica que ese lugar será toda Palestina, pero el centro de la batalla será el Armagedón. Probablemente allí estará el cuartel principal del anticristo.

Armagedón se compone de dos palabras "Ar" y "Megido". "Ar" es monte, y "Megido" es el nombre de la ciudad situada en un monte de poca altura al pie del Carmelo en el valle de Jezreel.

En ese valle de "Megido-Jezreel" tuvieron lugar muchos sucesos históricos importantes. Tales como :

1. La batalla entre Barac, jefe de Israel, y Sísara, capitán del ejército de Canaán. (Jueces 4 :13-16 ; 5 :19-21).
2. Gederón y sus trescientos soldados (Jueces 6 :33 ; 7 :21-22).
3. Pereció Saúl por manos de los filisteos y David se abrió el camino al trono (1 Samuel 29 :1 ; 31 :1-6).
4. Elías dio muerte a los profetas de Baal (2 Reyes 18 :40).
5. Allí murió Acab y su maestra de iniquidades, Jezabel (2 Rey. 9 :30-37).
6. Allí destruyó Dios ante los ojos de los judíos y su rey Josafat a tres de sus enemigos (2 Crón. 20 :1-26).
7. Murió por mano de los egipcios, Josías , rey de Judá (2 Crón. 35 :22-25).

Megido se halla en el cruce de carreteras de guerra, y precisamente por eso resulta un punto estratégico, dando la llave a la Palestina central y del norte. Los egipcios consideraban la conquista de ese rincón de más importancia que miles de otros puntos. Por eso, Salomón, el rey de Israel le daba la misma importancia que a Jerusalén (1 Rey. 9 :15).

Los ejércitos del anticristo son guiados mediante la mentira y en el engaño al Armagedón. Allí están en espera de ordenes, más sin embargo, ellos mismos no saben porque están allí. De pronto ellos verán una terrible tormenta y un gran incendio en Babilonia (Apoc. 18 :9-10).

Seguido de esto, sobre Palestina se abrirá el cielo, y todos los pueblos congregados verán a su rey contrario (Apoc. 19 :11 ; 17) con sus nombres :

1. Justo y verdadero (Apoc. 19 :11 ; 2 Tim. 2 :13 ; Apoc. 3 :7, 14).
2. Verbo de Dios (Apoc. 19 :13 ; Juan 1 :1).
3. Rey de reyes y Señor de señores (Apoc. 19 :16).

El hecho de su aparición ante los ejércitos del anticristo sobre un caballo como un guerrero (Apoc. 19 :11) es porque él aparecerá ante los guerreros que habían salido para pelear contra El.

El caballo es el símbolo de la fuerza y la victoria. Cuando los moradores de la tierra (los ejércitos del anticristo), se percaten de la destrucción de Babilonia, lamentarán sus pérdidas materiales, pero cuando vean marchando a Cristo (Mat. 24 :30), la sangre de ellos se helará a causa del miedo sin límite, entonces gritarán, pero no ya de lástima, sino de temor.

La batalla será llamada la siega. Será una sublevación directa contra Dios y sus siervos (Salm 2 :1-12). Cristo, el Señor, pisará de tal manera que los montes se desmenuzarán por la sangre en ellos impregnada (Isa. 34 :1-10). Sobre la pista de mil seiscientos estadios, o sea, cerca de doscientos cincuenta kilómetros, habrá una masacre tan terrible, que la sangre que convergirá hacia los llanos y los pozos, producirá verdaderas vertientes de sangre, cuya profundidad llegará hasta los frenos de los caballos (Apoc. 14 :20).

Toda esta terrible exterminación surgirá repentinamente en el momento de la aparición de Cristo. Todos los congregados, paralizados de terror no estarán conscientes de lo que hagan. Unos descubrirán el terrible fuego después del ejército celestial, otros presa de terror, comenzarán a asesinar unos a otros. Muchos otros, viendo inevitable su muerte y teniendo compasión de otros, comenzarán abiertamente a asesinar a todos sin excepción.

Los terrenos y la resonancia de todas las armas, los gritos de los millones de hombres, todo desembocará en un tremendo huracán. Habrá impresión de que todo el universo se está derrumbando. Por añadidura, caerá del cielo un granizo terrible, cada uno de esos granizos pesará como cincuenta kilogramos y literalmente matará todo cuanto viva, hasta no quedar un alma (Isa. 30 :30 ; Apoc. 16 :21).

Tanto la bestia como el falso profeta estarán en el campo de batalla, para animar a los congregados con el ejemplo personal. Ellos fueron prendidos aun antes de comenzar la batalla y fueron echados en el lago de fuego. Serán tragados por la tierra como sucedió antiguamente en Coré, Datán y Abiram, y así vivos fueron al infierno (Núm. 16 :26-34).

En el campo de batalla serán descubiertos los enemigos, quienes también perecerán en su totalidad. Pero no pocos de ellos quedarían escondidos por las ciudades. Cuando el Señor Jesús pare sobre el monte de los Olivos, se producirá un tal terremoto, que se tornará en ruinas todas las ciudades de los gentiles. Bajo los escombros de esas ciudades, perecerán también "los demás" de aquellos seguidores del anticristo, quienes no estuvieron en el Armagedón.

En esta gran guerra participarán cuatro grandes potencias mundiales.

1. La federación de las diez naciones capitaneadas por la bestia, que constituye la forma final del cuatro gran imperio mundial ;
2. La federación del Norte, Rusia y sus aliados.
3. Los reyes del Oriente, pueblos asiáticos de más allá del Eufrates.
4. El rey del sur, una potencia o potencias del norte de Africa.

Todas ellas se reúnen para pelear contra la quinta potencia ; el Señor Jesucristo y sus ejércitos celestiales.

a. La invasión de la confederación del norte

Las grandes movilizaciones de ejércitos en el conflicto de Armagedón comienzan con una invasión a Palestina por parte del rey del Norte y del rey del Sur. (Dan. 11 :40). Esta movilización inicial se describe en Ezeq. 38 :1-39 :24. Las potencias presentadas en este capítulo ya han sido identificadas como Rusia y sus satélites, tales como Persia, Etiopía, Libia, Alemania y Turquía (38 :2,5,6).

2. La invasión de los ejércitos de la bestia

La invasión a Palestina por la confederación del Norte llevará a la bestia y sus ejércitos a la defensa de Israel, como su protector.

El movimiento de la campaña comienza cuando el rey del Sur se moviliza contra la coalición de la bestia y el falso profeta (Dan. 11 :40) lo cual sucederá "al cabo del tiempo". Al rey del Sur se une la confederación del Norte, la que ataca al rey voluntarioso por medio de una grande fuerza, en tierra y mar (Dan. 11 :40). Jerusalén será destruida como resultado de esta ataque (Zac. 12 :2), y,

a la vez, los ejércitos de la confederación del Norte serán destruidos (Ezeq. 39 ; Zac. 12 :4). Todos los ejércitos de la bestia entran en Palestina (Dan. 11 :41), y conquistan todo ese territorio (Dan. 11 :41-42). Solamente Edom, Moab y Amón escapan. Cuando la bestia está extendiendo su dominio a Egipto, le llegará un informe alarmante (Dan. 11 :44). Puede ser el informe del acercamiento de los reyes del Oriente (Apoc. 16 :12), que se congregaran por la causa de destrucción de la confederación del Norte para desafiar la autoridad de la bestia. La bestia muda su cuartel general a la tierra de Palestina y reúne sus ejércitos allí (Dan. 11 :45). Es allí donde su destrucción se llevará a cabo.

c. La invasión de los ejércitos del Oriente

No se puede determinar quienes serán precisamente estas fuerzas representadas por los reyes del Oriente. Su marcha nos lleva a la etapa final de la campaña de Armagedón. Son traídas hacia las llanuras de Esdraelón con el propósito de encontrarse en conflicto con los ejércitos de la bestia.

d. La invasión del Señor y sus ejércitos

El rey del Sur derrotado por los ejércitos de la bestia. La confederación del Norte, derrotada por el Señor sobre los montes de Israel. Dos fuerzas opuestas en orden de batalla : los ejércitos de la bestia y los reyes del oriente. Antes que esta batalla comience aparecerá una señal en los cielos, la señal del Hijo del Hombre (Mat. 24 :30). Esta señal hace que los ejércitos abandonen su hostilidad, para unirse y pelear contra el mismo Señor (Apoc. 19 :19). En ese momento serán destruidos por el Señor los ejércitos de la bestia y los del oriente (Apoc. 19 :21).

Cuando examinamos toda la campaña de Armagedón, observamos un número de resultados :

1. Los ejércitos del Sur son destruidos en la campaña.
2. Los ejércitos de la confederación del Norte, son heridos por el Señor.
3. Los ejércitos de la bestia y los del Este son muertos por el Señor, en su segunda venida.
4. La bestia y el falso profeta son lanzados al lago de fuego (Apoc. 19 :20).

5. Los incrédulos serán echados fuera de Israel (Zac. 13 :8).

6. Los creyentes habrán sido purificados como resultado de estas invasiones (Zac. 13 :9).

7. Satanás será atado (Apco. 20 :2).

De esta manera, el Señor destruirá toda fuerza hostil que le haya disputado su derecho a gobernar como Mesías sobre la tierra.

Todos los benditos del Padre estarán en el reino milenial vivos.

III. Destino de Satanás (Apoc. 20 :1-3)

A. Se ata a Satanás

Cuando el malvado sistema mundial haya sido eliminado, junto con el falso profeta y la bestia, se vuelve al asunto del principal enemigo de todo creyente el archienemigo del reino de Dios, Satanás. Se enfrentará a su condenación.

Un ángel, que desciende del cielo, tiene la llave del abismo. Ese ángel ata a Satanás y lo arroja al abismo, donde permanecerá mil años (Apoc. 20 :1-2). No se sabe como será atado Satanás, un ser espiritual. Lo importante es que estará inactivo durante mil años, sin poder engañar a las naciones (Apoc. 20 :3).

Después que se ata a Satanás, el reinado milenario de Cristo sustituirá el antiguo sistema malvado mundial. Como Satanás, está atado, quienes vivan en esa época estarán libres de engaño y su maldad.

A los hombres les parece que ellos, de por sí, son personas buenas, pero que les arruinan las distintas condiciones desfavorables de la vida. Por eso al hombre le basta ser religioso y correcto, o sea que es suficiente reformarse y todo estará bien. Pero el hombre no sólo necesita reformarse, sino que debe volver a nacer de nuevo espiritualmente. Sin la regeneración, todos los planes, sistemas, esfuerzos, quedarán solamente en deseos no cumplidos.

El reino milenial revelará que el mal puede existir aun sin Satanás.

A pesar de que todo será paz y la misericordia y la justicia se extenderá a todos ; no todos estarán satisfechos. Algunos se sublevarán contra Dios y se

irán en pos de Satanás. Este hecho dejará grabado en las mentes de los hombres que las condiciones de la vida no influyen en la vida espiritual.

El milenio servirá como documento en el juicio final para cerrar la boca a aquellos quienes fueron capaces de tratar de justificarse mediante los argumentos ya mencionados.

El reino milenial descubrirá definitivamente la hipocresía de los hombres y su astucia. Descubrirá que aquellos que tienen a Dios en su corazón, aunque vivieran en medio de los demonios, permanecerían siendo hijos de Dios. Mientras que a los inmundos e impíos, aunque se les traslade al paraíso entre los ángeles, ellos permanecerán iguales.

Esto indica que ninguna condición puede tener influencia sobre las almas de los hombres, si es que ésta voluntariamente no es entregada a tales o cuales condiciones.

Sin el reino milenial no sería posible el juicio final, ya que faltaría el testigo principal. El Milenio pondrá en manos del Juez argumentos muy importantes, y durante el proceso, completa justicia.

Dios extiende la gracia salvadora a todos por igual y por eso todos tienen igual oportunidad de salvación. Dios no quiere obligar a nadie a la salvación, sino que a todos les da la libertad de escoger, debido a que Dios desea justamente una clase de siervos que estén dispuestos a servirle, no por la fuerza, sino por amor y voluntariamente, movidos por deseos propios.

Los pueblos que han tenido siquiera el menor vestigio de Dios en sus corazones, quedarán. Ellos serán gobernados con justicia, pero severamente. Los regirán con vara de hierro, y el mal y el libertinaje serán completamente desarraigados (Apoc. 2 :26, 27 ; 12 :5). En el reino de Cristo todos los gobiernos y todos los gobernantes serán santos. Desaparecerá completamente la enemistad y la guerra entre los pueblos (Isa. 2 :4 ; Miq. 4 :3-5). Todos los descubrimientos de los hombres servirán para el bien de las naciones y para la gloria de Dios. Todo lo que era dañino y desmoralizador será alejado de la vida.

B. Se condena a Satanás

Al término del milenio, a Satanás se le suelta del abismo. De inmediato sale a engañar a las naciones (Apoc. 20 :7). Esas naciones son los pueblos que

quedaron con vida en la gran, tribulación junto con quienes nacieron durante el milenio. Muchos seguirán a Satanás y se reunirán contra Dios alrededor de la ciudad de Jerusalén (v. 8, 9).

La actividad de Satanás, así como las naciones a las que engaña, prueban algo importante ; ni los planes de Satanás ni la rebeldía del corazón humano cambiará con el transcurso del tiempo ; y sin Cristo la humanidad es susceptible a la rebeldía que fomenta Satanás.

Muchos hombres no aceptarán a Cristo de corazón, no lo amarán de toda su alma, y por eso, aunque estén viviendo en el mismo reino de Dios "no lo verán". Sucederá entonces exactamente como sucede frecuentemente hoy, que alguna persona miembro de la iglesia por un par de años, llega finalmente a la conclusión de que los hombres inconversos de todos modos son mejores que los creyentes y el mundo es mejor que la iglesia. Estos son inconversos y por eso sienten atracción allá hacia donde se inclina la naturaleza pecaminosa y carnal.

Así será también en el reino milenal. Condiciones excepcionalmente favorable, leyes justas, aplacaran en muchos impíos sus malos hábitos e impulsos, pero no obstante todo ello no se tornaran en "nuevas criaturas". Una vez suelto Satanás y les recuerda aquellas inclinaciones inmediatamente la naturaleza caída se revela en los no regenerados. Nuevamente se prepara armamentos de guerra, para atacar a Palestina, dominar a Jerusalén, la capital de Cristo, destruir y despojar a los santos. Dios permite que se junte en su lugar la última cizaña y así limpiar por completo la mies de Dios de toda hierba dañina. Estos enemigos de Dios morirán esta vez por el fuego que descenderá de Dios (V. 9).

LA RUINA DE SATANAS (Apoc. 20 :10)

El diablo fue lanzado al lugar donde mucho tiempo atrás él debía estar ; en el lago de fuego, donde ya lo esperaban por mil años sus más fieles seguidores ; el anticristo y el falso profeta.

¿Por qué Dios permitió a Satanás hacer el mal por tanto tiempo y no lo castigó de inmediato ? Si Dios hubiere castigado inmediatamente a Satanás, quién sabe si esta actitud de Dios no pareciera muy severa delante de los ángeles, mientras que Satanás aparecería ante todos ellos con la aureola de víctima por una posible verdad. Si Dios hubiera castigado inmediatamente a Satanás, bien

podiera suceder que por simpatía a él, hubiérase convertido en Satanás algún otro querubín.

Era necesario probar por miles de años la maldad del diablo, para finalmente persuadir a los cielos y a la tierra de su culpabilidad. Por eso Dios le dio libertad para obrar.

Dios no tiene la culpa por el hecho de que tantos individuos hayan querido perecer voluntariamente, rechazar el bien escogiendo el mal, desentenderse de Dios e ir en pos de Satanás. También el mismo Satanás nadie le tentó para que desobedeciera a Dios, él lo hizo absolutamente por voluntad propia y de su iniciativa. Pero toda desobediencia, sublevación, anarquía, impiedad, debe ser castigada. De esto toda persona inteligente sabe muy bien, de manera que cuando se comparte contrariamente a este conocimiento y se hace acreedor de su castigo, que no se sorprenda cuando llegue el pesado castigo.

Por fin ha terminado la batalla de la justicia en contra del pecado que comenzó en Gén. 3. Vendrá el día en que se eliminará el pecado, se condenará a Satanás y el pueblo de Dios vivirá para siempre libre de la maldad y la impiedad. ¡Qué mensaje de gozo para todos los creyentes !

Ministerio Evangelístico Palabra de Reconciliación Inc.

Desde Puerto Rico con amor...

<http://www.palabradereconciliacion.com>